

Análisis identitario del paisaje: una visión integral para el estudio del territorio periurbano¹

Identity Analysis of the Landscape: An Integral Approach for the Study of Periurban Territory

DOI: 10.17981/mod.arq.cuc.34.1.2025.02

Artículo Recibido: 14/12/2024. Artículo Aceptado: 20/02/2025. Artículo Publicado: 30/04/2025

Catalina Sauza Reyes² 

Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia

Marian Johanna Rugeles Páez³ 

Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia

Angélica Viviana Sanabria Salcedo⁴ 

Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia

Fabio Andrés Lizcano Prada⁵ 

Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia

Alberto Matarán Ruiz⁶ 

Universidad de Granada, España

Para citar este artículo:

Sauza Reyes, C., Rugeles Páez, M. J., Sanabria Salcedo, A. V., Lizcano Prada, F. A., & Matarán Ruiz, A. (2025). Análisis identitario del paisaje: una visión integral para el estudio del territorio periurbano. *MODULO ARQUITECTURA CUC*, 34(1), 33-62. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.34.1.2025.02>

Resumen

Este artículo se centra en el estudio de los espacios periurbanos, lugares donde se profundizan las problemáticas ambientales y sociales, así como la pérdida de valores identitarios como consecuencia de la expansión urbana. Es notable que, en Latinoamérica, estas áreas carecen de instrumentos de planificación y gestión que posibiliten su organización eficiente. La investigación consiste en la adaptación de la Metodología de Análisis Identitario del paisaje de Alberto Matarán al contexto de colombiano. Esta metodología aborda las complejidades del paisaje periurbano desde una perspectiva integral y participativa, basada en la teoría de la escuela territorialista de Magnaghi, que destaca al paisaje como un valor esencial para la sostenibilidad territorial. Los resultados destacan que la intervención ciudadana, fundamentada en el conocimiento de la identidad territorial, es un medio crucial para fomentar la conservación del paisaje, el bienestar comunitario y el desarrollo local.

Palabras clave: Colombia; identidad; multifuncionalidad; paisaje periurbano; planificación territorial

Abstract

This article focuses on the study of peri-urban spaces, areas where environmental and social issues are deepened, along with the loss of identity values because of urban expansion. It is noteworthy that, in Latin America, these areas lack planning and management tools that enable efficient organization. For this research, the methodology for the identity analysis of landscapes by Alberto Matarán was adapted to the Colombian context. This methodology addresses the complexities of the peri-urban landscape from a comprehensive and participatory perspective, based on theory of the territorialist school of Magnaghi, which highlights the landscape as an essential value for territorial sustainability. The results underscore that citizen intervention, grounded in knowledge of territorial identity, is a crucial means to promote landscape conservation, community well-being, and local development.

Keywords: Colombia; identity, multifunctionality, peri-urban landscape; territorial planning

1 Proyecto de investigación la Universidad Santo Tomás, Colombia. Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (GINVEARQUI) y Grupo de Investigación Taller Ciudad

2 Magister Arquitecta. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia. Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (GINVEARQUI). adriana.sauza@ustabuca.edu.co; catalinasauza@gmail.com

3 Magister Arquitecta. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia. Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (GINVEARQUI). marian.rugeles@ustabuca.edu.co; johanna.rugelesp@gmail.com

4 Magister Arquitecta. Universidad Santo Tomás, Medellín, Colombia. Grupo de Investigación Taller Ciudad. angelica.sanabria@ustamed.edu.co; angelica.sanabria.ss@gmail.com

5 Magister Arquitecto. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia. Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (GINVEARQUI). fabio.lizcano@ustabuca.edu.co; faliz8021@gmail.com

6 Doctor Magister Licenciado en Ciencias Ambientales. Universidad de Granada, España. Grupo de Investigación HUM810. mataran@ugr.es



INTRODUCCIÓN

Los espacios periurbanos constituyen lugares en disputa constante, donde se perciben claramente los múltiples conflictos existentes entre el modelo metropolitano contemporáneo y los lugares que aún no han sido ocupados por el asfalto, el cemento y las edificaciones. Es necesario, por tanto, examinar en detalle estos territorios y los procesos que les afectan para poder articular políticas, planes y proyectos que reduzcan los impactos y localicen en los espacios periurbanos muchas de las respuestas que se requieren para enfrentar la emergencia climática y la escasez de energía y materiales que caracterizan estructuralmente nuestra existencia (Fanfani y Matarán, 2020).

La presente investigación se enmarca en la II Convocatoria para el Fomento de la Investigación, la Innovación y la Creación Artística y Cultural Tomasina (FODEIN-Multicampus 2022) de la Universidad Santo Tomás, Colombia, cuyo objetivo general consiste en promover los procesos de territorialización a partir del reconocimiento de la identidad del paisaje periurbano en el ámbito de estudio de la Vereda Barroblanco de Piedecuesta – Santander. La investigación se propone realizar en dos fases: 1) realizar el reconocimiento de la identidad del paisaje periurbano en el ámbito de estudio y 2) definir las estrategias para generar un crecimiento sostenible periurbano a partir del enfoque territorialista teniendo en cuenta las particularidades del lugar.

Para empezar, conviene abordar el concepto “territorialización”, derivado del Enfoque territorialista propuesto por Alberto Magnaghi que constituye la base teórica de esta investigación. Su visión innovadora asume el territorio desde una perspectiva más amplia que el enfoque meramente ambientalista y entiende el territorio como un “neoeosistema” producido por las personas, el cual requiere de la relación sistémica y armoniosa entre sus componentes propios: el ambiente natural, el ambiente construido y el ambiente antrópico para lograr un desarrollo sostenible. Esto incluye la valoración de las relaciones entre cultura, naturaleza e historia. Desde esta posición, se asume que la degradación del territorio responde a una degradación ambiental, del ámbito construido y de lo social. Es decir, el enfoque territorialista interpreta que el problema es relacional, donde “la degradación ambiental es producto histórico de una determinada civilización y de sus actos desterritorializantes y destructivos” (Magnaghi, 2011, pp. 92-93).

En coherencia, este enfoque territorialista es una contrapropuesta al enfoque de planificación territorial contemporánea que está subordinada al desarrollo económico de los mercados globales y las jerarquías institucionales. Este supuesto “avance” a favor del crecimiento urbanístico profundiza las inequidades sociales y trae como consecuencia la pérdida de los valores identitarios del lugar, de la cultura de sus habitantes y de sus tradiciones agrícolas. Por tanto, Magnaghi fundamenta esta visión en fortalecer los valores

territoriales locales y reforzar la sostenibilidad en acciones territorializantes que reconstruyan estas relaciones sinérgicas. Para ello se requiere una sostenibilidad desde lo político, lo social, lo económico, lo cultural y lo ecológico, todo ello conjugado en la sostenibilidad territorial a partir de la identidad cultural de sus habitantes como agentes activos en la apropiación y construcción del lugar.

Esta perspectiva es retomada por Matarán en su “Propuesta Metodológica para el Análisis Identitario” (Matarán, 2013), que integra los enfoques de la ecología del paisaje, el análisis patrimonial del paisaje y la multifuncionalidad como mecanismos para abordar el diagnóstico de la situación territorial desde una perspectiva integral. Además, esta propuesta para el análisis identitario responde a los planteamientos del Convenio Europeo del Paisaje que considera que los paisajes son un elemento fundamental para la “expresión de la diversidad de su patrimonio común cultural y natural y como fundamento de su identidad” (Consejo de Europa, 2000, p. 3).

Por medio de este artículo, se aborda cómo se adapta la Metodología de Análisis Identitario de Alberto Matarán al contexto local del caso de estudio de la vereda Barroblanco, del municipio de Piedecuesta (Colombia). Se describe el desarrollo metodológico y los resultados de la primera fase aplicada cuyo objetivo principal fue construir de forma colaborativa con la comunidad las características y elementos particulares del paisaje. Con este trabajo

se pretende promover el conocimiento de la identidad del lugar, conocer las experiencias y formas de habitar el territorio, que sirva como mecanismo promotor de empoderamiento ciudadano para mejorar la calidad de vida en los espacios periurbanos a través de acciones colectivas.

Este artículo propone reflexionar sobre los procesos de planificación de los espacios periurbanos, ya que es el ámbito de transición entre lo urbano y lo rural donde se profundizan las problemáticas ambientales, sociales y la pérdida de los valores identitarios del lugar como consecuencia de la expansión urbana. La situación descrita anteriormente, se puede considerar que son efectos del fenómeno de “desterritorialización”, este concepto fue planteado por Claude Raffestin e incorporado por Magnaghi que propone “interpretar las relaciones profundas de coevolución entre soporte natural y cultural” y busca “superar la visión del territorio como simple materia sensible y considerarlo, en cambio, como materia cultural configurada y significada por la cultura a partir de las posibilidades originarias que ha brindado el medio natural. En tanto que objeto de estudio, el territorio, es asumido desde sus lugares (en sentido antropológico), entendidos como la síntesis de ese proceso de coevolución, como neo-ecosistema producido por el hombre” (Zarate, 2011, p. 10).

Esta propuesta metodológica para el análisis identitario se estructura en cuatro componentes principales: “estructura patrimonial, la

ecoestructura, la multifuncionalidad y las reglas de funcionamiento del paisaje” (Matarán, 2013, p. 52). La estructura patrimonial abarca la diversidad del paisaje cultural, artístico, ambiental y construido con valores patrimoniales; la ecoestructura se considera como el espacio vivo que conforma el paisaje e integra los procesos naturales y antrópicos desde una visión holística y va allá del enfoque de la ecología del paisaje. El componente de multifuncionalidad pretende añadir los valores de los elementos del paisaje relacionados con su función que afectan o favorecen su eficiencia, es decir, que una vez sean reconocidos los dos primeros componentes se busca complementar con la multifuncionalidad desde los tres tipologías: socioeconómico, cultural y ecológico que permita una perspectiva más amplia e integrada de todas las funciones. Finalmente, el cuarto componente de la propuesta metodológica para el análisis identitario son las reglas de funcionamiento, que consisten en identificar los procesos que han permitido la evolución histórica de los paisajes, su forma y sus reglas de funcionamiento y recuperación (Matarán, 2013). Todos estos conceptos serán profundizados en el siguiente apartado de metodología.

Esta investigación tiene como elemento principal e innovador la participación ciudadana. Por ello, todas las fases del proceso involucran a las personas del territorio, con la finalidad de fomentar la conciencia del lugar a través del reconocimiento, (re)apropiación

y valoración del territorio y la identidad del paisaje. Como destaca Alberto Matarán: “haciendo interactuar saberes expertos con saberes contextuales mediante metodologías diversas adaptadas a la realidad del lugar en el que se trabaje” (Matarán, 2013, p. 55). Es preciso señalar que el saber experto o científico se refiere al conocimiento obtenido a través del análisis e interpretación del territorio, realizado por el equipo de investigación utilizando fuentes primarias y secundarias. Por otro lado, el saber contextual proviene de las personas que habitan el lugar, incorporando sus experiencias y percepciones.

El caso de estudio seleccionado, la vereda Barroblanco y sus alrededores es una zona periurbana donde las agriculturas históricamente han jugado un papel clave y que ha estado sometida a la presión urbanística, transformando su paisaje de forma drástica en los últimos años. Además, cabe resaltar que las zonas periurbanas en Latinoamérica se caracterizan por la inexistencia de estrategias e instrumentos de planificación y gestión que permita su organización, su protección y por ende propicien un crecimiento sostenible. Actualmente, los procesos de planificación se llevan de forma jerárquica, de arriba hacia abajo, y desde una postura teórica y descontextualizada que tiene como consecuencias procesos de “desterritorialización” (Matarán, 2013), que generalmente no tienen en cuenta las relaciones dinámicas con las personas que viven en él y con la identidad del lugar.

En este contexto, todos los paisajes están relacionados con las poblaciones que los habitan y que los han territorializado a través de un proceso de co-evolución entre las personas y el resto de los elementos de los ecosistemas (Magnaghi, 2011, p. 54). Por lo tanto, la participación ciudadana es fundamental para abordar cualquier política, plan o proyecto que pretenda tener éxito en materia de paisaje (Matarán, 2013). Esta afirmación es todavía más importante en los espacios periurbanos ya que la densidad de relaciones entre la sociedad y su medio es mayor que en otros contextos, y lógicamente hay más habitantes que en las zonas rurales, lo que multiplica los intereses y la capacidad de transformación territorial de la ciudadanía. Finalmente, los paisajes agrarios que predominan en los espacios periurbanos son creados y transformados constantemente por la población que trabaja en ellos (Magnaghi, 2011).

De esta manera cualquier intervención o propuesta sobre estos espacios debe contar necesariamente con la participación de este sector históricamente subalterno en los territorios metropolitanos contemporáneos (Matarán, 2013). Así, nos encontramos con un número creciente de experiencias ciudadanas y de políticas públicas que están abordando los espacios periurbanos y también sus agriculturas a través de la participación con resultados muy valiosos para la sostenibilidad ambiental y social (Feito, Boza y Peredo, 2019; Videiro, 2011; Yacamán, Mata y Matarán, 2020; Castillo

y Matarán, 2020). Para lograrlo, Matarán sugiere considerar los siguientes objetivos en el proceso de la recopilación de información: “a) Reconocer los valores identitarios a través de los habitantes del sector; b) Identificar los conflictos relacionados con el paisaje y el territorio; c) Identificar las experiencias en marcha y d) Conocer las propuestas y soluciones planteadas a los conflictos de parte de los habitantes del sector” (Matarán, 2013, p. 58).

En consecuencia, esta investigación se ha llevado a cabo utilizando los métodos de la investigación acción participativa para asegurar que la población sea el agente fundamental del análisis de un territorio con múltiples conflictos. Como parte de esta investigación, también se realizó un taller de co-creación como componente integral de la participación ciudadana cuya finalidad era explorar la identidad del territorio entre los participantes y generar propuestas de acción comunitaria de manera colaborativa para la zona de Barroblanco.

La información destinada a este taller de co-creación se estructuró conforme a los elementos del paisaje y sus respectivas funcionalidades identificadas mediante la metodología de análisis identitario. Los resultados obtenidos formarán parte de los insumos para el desarrollo de una futura segunda fase. En este sentido, el propósito de esta colaboración entre la comunidad y el equipo de investigación fue reforzar y fortalecer la identidad del paisaje entre los habitantes de la Vereda de Barroblanco. Además, se buscó identificar sus problemáticas y potencialidades,

al mismo tiempo que se generaban ideas para la transformación de Barroblanco. Se pudo evidenciar que estos espacios de reflexión en torno a la apropiación social del conocimiento tienen un gran potencial para reconocer los saberes, reflexiones, sueños e inquietudes que tienen los habitantes en relación con su territorio. Así mismo, esta práctica colaborativa sirvió para que los habitantes se perciban a sí mismos como actores claves en la transformación de su realidad, capaces de promover acciones o proyectos para el beneficio de todos. Sin embargo, es preciso subrayar que la información relacionada con este taller no forma parte del alcance de publicación de este artículo, pero está disponible para su consulta en la publicación titulada: “Apropiación Social de Conocimiento. Proceso de Co-creación para la conformación de acciones comunitarias para la zona de Barroblanco, Piedecuesta” (Sauza, Rugeles, Sanabria, Lizcano y Matarán, 2022, p. 5-6).

Los resultados de esta investigación ponen de manifiesto la relevancia del análisis identitario del paisaje al enfrentar las complejidades y los conflictos de los espacios periurbanos. La significativa contribución del análisis participativo y, sobre todo, la importancia de la intervención ciudadana basada en el conocimiento de su identidad territorial, facilitan la promoción de la conservación del paisaje, el bienestar comunitario y el desarrollo local. Estos hallazgos destacan la necesidad de utilizar metodologías participativas que

reconozcan la identidad del paisaje periurbano que conlleven a procesos de planificación del territorio (Palacio, 2010, p. 76).

PROPUESTA METODOLÓGICA DEL ANÁLISIS IDENTITARIO DEL PAISAJE

En el marco de esta investigación, se propone la aplicación de una adaptación de la Metodología de Análisis Identitario del Paisaje, desarrollada por Matarán en 2013, al contexto local de Colombia. El objetivo de este estudio es reconocer las características y elementos del paisaje a través de una construcción colaborativa con la comunidad.

Esta metodología elegida se distingue por su perspectiva integral en el análisis identitario del paisaje cuya base fundamental es la participación ciudadana que permite identificar los valores característicos, los desafíos territoriales y considerar las propuestas planteadas por la comunidad. Es preciso recordar que el paisaje es un constructo cultural y su identidad depende en gran medida de la percepción de sus habitantes. (Rugeles-Paez, 2022, p. 36). Este enfoque no solo facilita la identificación de los valores identitarios del paisaje, sino que también posibilita la planificación colectiva del territorio en respuesta a las problemáticas sociales, ambientales y culturales. En este proceso, los habitantes se convierten en agentes activos en la interpretación, construcción y sostenibilidad local del paisaje.

El estudio se fundamenta en cuatro componentes principales: la estructura patrimonial, la ecoestructura, la multifuncionalidad y las reglas de funcionamiento, que son complementados con una aproximación participativa que incorpora el conocimiento contextual de la comunidad. Este saber local enriquece significativamente la comprensión del territorio, ya que la comunidad actúa como experta conocedora del lugar (Figura 1).



Figura 1. Esquema de la Metodología de Análisis Identitario del Paisaje. Nota: Extraído de “Propuesta Metodológica para el Análisis Identitario” (Matarán, 2013, pág. 52)

Definición conceptual de los componentes principales de la Metodología de Análisis Identitario del Paisaje

Estructura patrimonial

El paisaje cultural es considerado patrimonial a nivel mundial, ya que posee un significado histórico, estético, natural y cultural que son fundamentales para la identidad de una

población (UNESCO, 1972, p. 2). Estos paisajes se definen como el espacio geográfico que albergan tanto bienes culturales materiales como inmateriales, evidenciando el vínculo de la comunidad con su entorno a lo largo de la historia. Esta relación moldea la memoria y la identidad de la población (Nogué, 2014, p. 162).

Desde la perspectiva territorialista, estos paisajes se consideran el principal yacimiento patrimonial. Por ende, es esencial considerar el medio físico en el que se desarrollan como una estructura patrimonial que no solo es la representación del medio físico, sino también una manifestación de la identidad y las prácticas culturales de una comunidad. La estructura patrimonial constituye el soporte físico de los paisajes culturales, manifestándose como una red de los elementos patrimoniales cuya representación cartográfica puede adoptar formas puntuales, lineales o en zonales. (Matarán, 2013, p. 53). Este componente abarca tanto sus características visibles como no visibles en términos culturales, históricos y sociales.

Para este estudio en particular, se ha elegido como marco teórico el enfoque de los Catálogos del Paisaje de Cataluña, los cuales conciben el paisaje como “un producto social, proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado desde una dimensión material, espiritual y simbólica”. Además, se propone como una herramienta de gestión del paisaje mediante una metodología cualitativa y multidimensional que contribuye a una

compresión integral del significado del paisaje en su conjunto desde diversos aspectos, tales como los valores naturales, históricos, de uso social, estéticos, productivos y simbólicos (Nogué, Sala y Grau, 2018, p.15).

La importancia del paisaje no se refiere solo a aquellos paisajes que puedan ser considerados estéticos o que destaquen por sus valores arquitectónicos patrimoniales (Zubelzu y Allende, 2015, pp. 33). Al contrario, los valores atribuidos al paisaje son otorgados por la población local que habita en ese lugar y dependen de su percepción subjetiva, ya sea emocional o sensorial, de su territorio (Ellard, 2018, p. 37). Esto no puede identificarse únicamente a través de un análisis cartográfico especializado o trabajo de campo, se refiere al paisaje como pieza clave para preservar la diversidad cultural y natural desde la mirada de la población local.

Ecoestructura

La ecoestructura es el soporte físico que aporta los elementos ecológicos y sus flujos de interacción, favoreciendo así la conectividad. Desde la visión de la ecología del paisaje, la conectividad desempeña un papel clave en la ordenación del territorio (Vila, Varga, Llausás y Ribas, 2006, pp. 154-155), y puede ser abordada desde el enfoque territorialista, que concibe el territorio como un neoeosistema dependiente de la interacción y el equilibrio de factores naturales y antrópicos. Estos desempeñan funciones indispensables que posibilitan que el

paisaje perdure, se transforme o desaparezca (Matarán, 2013, p. 53).

Según Magnaghi, la búsqueda debe orientarse hacia “la producción de neoeosistemas, fruto de nuevas relaciones coevolutivas entre las personas y el ambiente, y no a través de la búsqueda de equilibrios naturales que no consideran la presencia de los poblamientos humanos y de sus culturas” (Magnaghi, 2011, p. 92). En este contexto, el modelo propone analizar la estructura espacial del paisaje mediante la descripción de la interacción y la conectividad de los elementos zonales, lineales y puntuales, de origen tanto natural como antrópico, que cumplen funciones cruciales dentro del ecosistema.

Multifuncionalidad

El concepto de multifuncionalidad ha sido ampliamente explorado en diversos estudios sobre planificación y análisis territorial, (Ferreira, Monteiro y Silva, 2021); (Gómez-Limón, Barreiro, Mármol y Marcos, 2007); (López-Estébanez, Yacamán-Ochoa y Mata-Olmo, 2022); (Marull, Padró, Cirera, Giocoli, Pons y Tello, 2021); (Valenzuela y Campaña, 2009). Se refiere a la capacidad del paisaje para proporcionar múltiples servicios y funciones, independientemente de si estos se consideran o no beneficios económicos. Entre dichas funciones se encuentran la producción de alimentos, la conservación de la biodiversidad, el suministro de agua y otros recursos naturales,

la recreación, la regulación del clima, entre otros (OECD, 2001, p. 9).

De acuerdo con Matarán, la multifuncionalidad “permite tener una visión más amplia del valor de los elementos del paisaje incluyendo una perspectiva integrada de las diferentes funciones que cumplen” y se organiza en tres tipologías: socioeconómicas, culturales y ecológicas (2013, p. 54). Este componente resalta las funciones emergentes de las interacciones entre lo natural y lo cultural, que forman parte de un proceso coevolutivo con las formas de habitar de las culturas que se apropian de este medio físico, según la propuesta por Alberto Magnaghi. Su análisis a largo plazo permite descubrir estas relaciones coevolutivas y sus implicaciones para que sean parte de los procesos de ordenación y planificación del territorio (Fanfani, 2020, p. 146). Para este modelo de análisis, la multifuncionalidad posibilita la comprensión de cómo los diferentes elementos de la ecoestructura contribuyen con diversas funciones que se superponen en el territorio de estudio.

Reglas de Funcionamiento

Las reglas de funcionamiento se refieren a la identificación de aquellas pautas o principios que intervienen en los procesos de transformación del paisaje, que pueden favorecer o perjudicar su sostenibilidad. Al igual que la multifuncionalidad, estas reglas pueden clasificarse en tres categorías: ecológicas, socioeconómicas y culturales. Entre

las reglas ecológicas, se pueden mencionar, a modo de ejemplo, la disponibilidad de recursos, la competencia entre especies y la dinámica de poblaciones. En cuanto a las reglas socioeconómicas y culturales, incluyen aspectos como la gestión de recursos, las prácticas agrícolas y forestales, así como las creencias y valores culturales, entre otros.

Adaptación metodológica aplicada al contexto de estudio

El abordaje de estos cuatro componentes clave (estructura patrimonial, ecoestructura, multifuncionalidad y reglas de funcionamiento) constituye un mecanismo para llevar a cabo el reconocimiento de la identidad del paisaje, dentro del marco teórico del enfoque territorialista. Este enfoque encuentra aplicabilidad significativa en paisajes periurbanos, donde los procesos de expansión urbana a menudo resultan en la degradación del territorio, causada por la interrupción de las relaciones sistémicas entre el ambiente físico, construido y antrópico (Magnaghi, 2011, p. 92). La propuesta metodológica original de Alberto Matarán (Figura 1) fue adaptada y reinterpretada específicamente para esta investigación. El objetivo es asegurar la aplicabilidad conjunta del modelo y garantizar que los procesos participativos sean incorporados en todo el proceso.

La Figura 2 ilustra de manera gráfica el proceso metodológico específico utilizado en este estudio. Se inicia con el abordaje de la estructura

patrimonial y la ecoestructura mediante un análisis del territorio multidimensional. Este análisis incluye dimensiones y variables diseñadas para responder a la escala del ámbito de estudio, los objetivos propuestos y el alcance de la investigación.

En cuanto al componente ‘estructura patrimonial’, como ya se ha mencionado anteriormente, se adopta el enfoque de los Catálogos del Paisaje de Cataluña, considerando el paisaje como una proyección cultural de la sociedad. Es así, que se utilizan como dimensiones principales de estudio los valores del paisaje definidos por estos catálogos, que son: los valores naturales, históricos, de uso social, estéticos, productivos y simbólicos (Nogué, Sala y Grau, 2018). Esto permite identificar y describir de forma cualitativa cada uno de ellos.

Para el componente ‘ecoestructura’, se propone un enfoque multidimensional que abarca las dimensiones del sistema natural, construido, social y político, y económico; cada uno de ellos con sus respectivas variables. Para este caso de estudio se tuvieron en cuenta variables como, para el sistema natural: la geomorfología, hidrología, estructura ecológica, entre otros; para el sistema construido: tipología de construcciones, infraestructura vial, usos del suelo, etc.; para el sistema social y político: datos sociodemográficos, nivel educativo, indicadores de empleo, entre otros; para el sistema económico: zonas productivas industriales, agrícolas, de servicios, de turismo. La recopilación de la información se realiza

mediante métodos variados, incluyendo revisión documental, cartográfica y trabajo de campo que constituyen lo que se denomina el saber científico o experto de esta investigación.

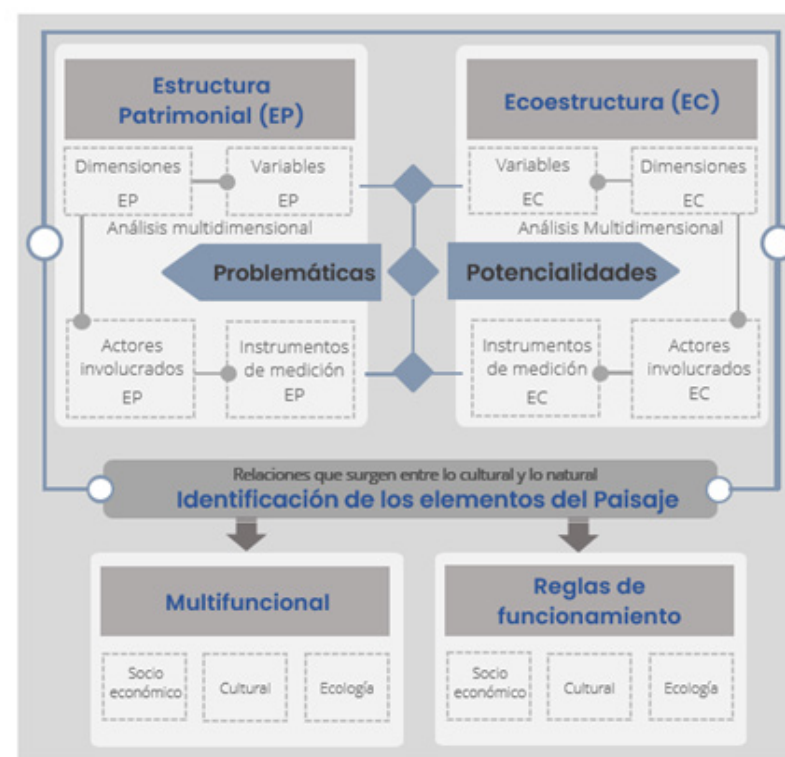


Figura 2. Esquema de la adaptación de la Metodología de Análisis Identitario del Paisaje aplicado en la investigación

El análisis multidimensional en ambos componentes complementa con el reconocimiento y acercamiento a diversos actores del territorio, que son identificados y catalogados de acuerdo con su intervención en las diversas dimensiones de estudio. Esto incluye actores institucionales, educativos, privados, como personas dedicadas a la agricultura; con proyectos turísticos y los actores comunitarios que son los grupos familiares habitantes del sector de la mano del líder cultural. Además, es conveniente asignar

una técnica idónea de acuerdo con el actor participante, por ello se aplican una variedad de técnicas, como, por ejemplo, para los actores institucionales, privados y académicos se realizaron entrevistas no estructuradas y para la participación de la comunidad en general se utilizó cartografía participativa.

Es así, que esta investigación responde a un enfoque metodológico mixto con criterios de investigación acción participativa, integrando conocimiento experto con el conocimiento de la comunidad. Esta lectura y análisis del territorio proporciona una visión integral de las relaciones entre lo natural y lo cultural, las problemáticas y potencialidades del territorio y reconoce los principales elementos del paisaje propios del ámbito de estudio.

Posteriormente, siguiendo el modelo de Matarán, se procede a definir el valor del paisaje a través de la multifuncionalidad que aportan estos elementos claves identificados, considerando las tres tipologías: socioeconómicas, culturales y ecológicas. Este proceso implica identificar cuáles son los elementos del paisaje que permiten el cumplimiento de estas diversas funciones desde una perspectiva integral. En otras palabras, se trata de generar una aproximación a las funciones ecológicas que trascienda la ecología del paisaje y realizar un análisis de las funciones culturales que vaya más allá de las cuestiones patrimoniales, integrando estas dos propuestas con la inclusión de funciones socioeconómicas (Matarán, 2013, p. 54).

Finalmente, el análisis identitario involucra la determinación de las reglas de funcionamiento. Es decir, se busca entender las relaciones entre los elementos del paisaje y las funciones que desempeñan, indagando las pautas o reglas que favorecen o desfavorecen su desempeño en aspectos ecológicos, socioeconómicos y culturales. La interacción entre el entorno físico y cultural adquiere una gran importancia en la definición de reglas que preserven la identidad cultural y aseguren la sostenibilidad ambiental. Estas reglas son propias del lugar y se ven amenazadas por factores externos, como el desarrollo económico y por contingencias fuera del control humano (Dirección de Paisaje Cultural, 2017, p. 6). Este enfoque abordado en este estudio mediante la Metodología de Análisis Identitario reconoce al paisaje como componente fundamental para la calidad de vida de las poblaciones, tanto rurales como urbanas. Se considera el paisaje expresión y fundamento de su patrimonio e identidad, en sintonía con lo establecido en el Convenio Europeo del Paisaje, que destaca necesidad imperante de proteger, gestionar y ordenar los paisajes (Consejo de Europa, 2000, p. 1).

Área de estudio

Este proyecto de investigación está ubicado en Colombia, en el Municipio de Piedecuesta (Santander), que hace parte del área metropolitana de Bucaramanga que está conformada por Bucaramanga, Floridablanca y Girón. Específicamente el ámbito de estudio

incluye la Vereda Barroblanco y sus alrededores, al suroccidente del municipio de Piedecuesta (Figura 3).

La Vereda de Barroblanco hace parte del suelo rural, sin embargo, se caracteriza porque está ubicado en zona limítrofe con la zona urbana y con el Cerro de la Cantera que es un lugar de interés cultural, ambiental y turístico del municipio. Por los otros costados está rodeado de suelos rurales de producción y está rodeado de cuencas hídricas entre ellas dos muy importantes que son el Río de Oro y el Río Hato. Además, conviene destacar que su ubicación es estratégica en cuanto a la movilidad se refiere, ya que está próxima a la vía arterial que comunica con Bucaramanga y con la vía Guatiguará que conecta con el Municipio de Girón.

Este sector y sus alrededores se caracterizan porque se están llevando a cabo procesos de expansión urbana con la ubicación de viviendas de interés social, un ejemplo de ellos es el Macroproyecto Pienta, que desde directrices departamentales tiene planeado construir 12 000 viviendas de Interés Social en 124 ha de terreno. Estos cambios en el uso del suelo conllevan la degradación del paisaje y la pérdida de suelos con vocación agrícola que afectan la productividad local, así como también pérdida de biodiversidad y ecosistemas. Además, los asentamientos humanos allí implantados sufren de falta de infraestructuras de conexión o servicio de

transporte público, deficiencia o inexistencia de servicios públicos, vulnerabilidad por amenaza de deslizamientos e inundaciones, y falta de oportunidades laborales y de desarrollo social.

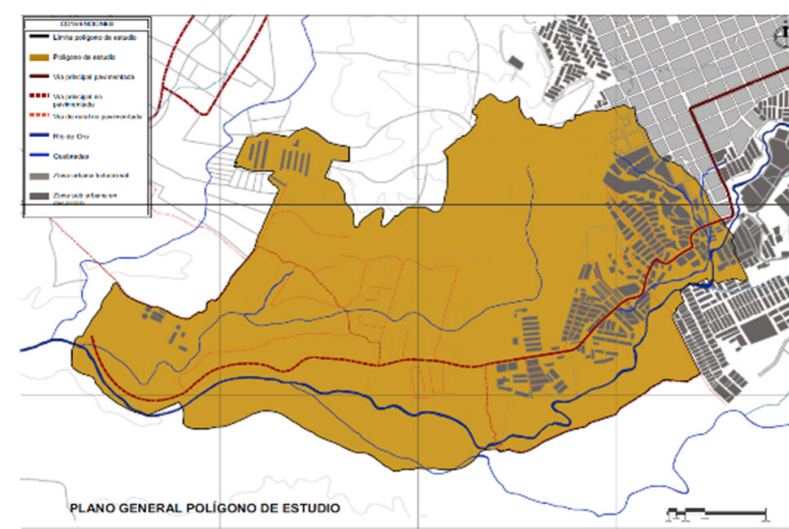


Figura 3. Delimitación del área de estudio. Nota: Elaboración a partir de información extraída del Plan Básico de Ordenamiento Territorial de Piedecuesta (2003)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección, se exponen algunos de los resultados derivados del estudio de caso aplicado a la Vereda Barroblanco de Piedecuesta. Estos resultados se encuentran estructurados en secciones, abordando cada componente de la propuesta metodológica.

Una Estructura Patrimonial abordada desde los valores del paisaje

A continuación, se presentan los valores naturales, históricos, de uso social, estéticos, productivos y simbólicos (Nogué, Sala, y Grau, 2018, p. 15) identificados para el ámbito de

estudio. La importancia de este proceso radica tanto en el conocimiento de estos valores como en el hecho de que su identificación convenga al reconocimiento de los elementos del paisaje.

Valor Natural

Se refiere a los elementos físicos del entorno y a sus dinámicas, este sector tiene un ecosistema que brinda servicios ambientales indispensables para el municipio como la conservación del suelo, la captura de agua y la regulación climática. Estos son el relieve, la hidrografía, la vegetación y el clima, estos conforman el espacio y representan la base sobre la cual habitamos y somos parte (McHarg, 1967, p. 175). Se han identificado varios elementos como son el Río de Oro y sus quebradas circundantes, el Cerro de la Cantera, el mosaico agrícola y el arbolado. En la **Figura 4**, se presentan los elementos de valor natural:



Figura 4. Elementos de valor natural

Valor Estético

El valor estético de un paisaje se relaciona con su capacidad para transmitir sentimientos de apreciación positiva que provienen de un imaginario cultural asociado a determinados patrones y modelos. (Nogué, Sala, y Grau, 2018, p. 62-63). En la composición visual del entorno de la vereda Barroblanco se han identificado tres elementos configurativos del paisaje que tienen un papel destacado: hidrológico, morfológico y forestal, en este caso los tres son de carácter natural y se describen en la **Figura 5**:



Figura 5. Elementos de valor Estético

Valor Histórico

La historia de un lugar también puede ser contada por medio del paisaje que contiene indicios de las actividades, costumbres y formas de vida de la población a lo largo de la historia (Alba, 2019, p. 8). Para el sector de estudio se destacan las pocas haciendas paneleras que permanecen en pie junto a sus cultivos de caña

de azúcar, algunos fabriquines⁷, pequeñas fábricas de cigarrillos que se abastecen de cultivos ubicados en zonas rurales y el Cerro de la Cantera. A continuación, se presentan los elementos de valor histórico (Figura 6):



Figura 6. Elementos del paisaje con valor histórico

Valor de Uso Social

En el paisaje del área de estudio se han identificado principalmente dos elementos con valor de uso social para la población: el Cerro de la Cantera y aquellos espacios construidos que están relacionados con actividades de ocio, deporte, cultura y diversión, denominados “Elementos Construidos” (Figura 7).



Figura 7. Elementos del paisaje con Valor de Uso Social

Valor Simbólico

Nogué, Sala, y Grau, 2018, en los Catálogos del Paisaje de Cataluña atribuyen que el valor simbólico proviene de un paisaje que posee una fuerte carga simbólica como parte significativa o de identificación colectiva de una comunidad, que generan un sentido de pertenencia colectiva hacia este paisaje (p.63). La presencia de elementos naturales como las montañas pueden tener un valor simbólico del paisaje, este es el caso el Cerro de la Cantera en Piedecuesta que es una referencia geográfica y ha sido parte de la cultura local desde tiempo prehispanicos. Actualmente su uso es público como un escenario de eventos públicos y forma parte de las costumbres religiosas de la población a través de la peregrinación, penitencia y adoración, esto se vincula con el hecho que de allí se extraía barro y cantos de piedra que sirvieron para la construcción del

⁷ Fabriquines: pequeñas fábricas de cigarrillos donde se producen de manera artesanal y son administrados por familias.

templo Francisco Javier, ubicado en la plaza principal (Pérez, 1995, p. 16) (Figura 8).

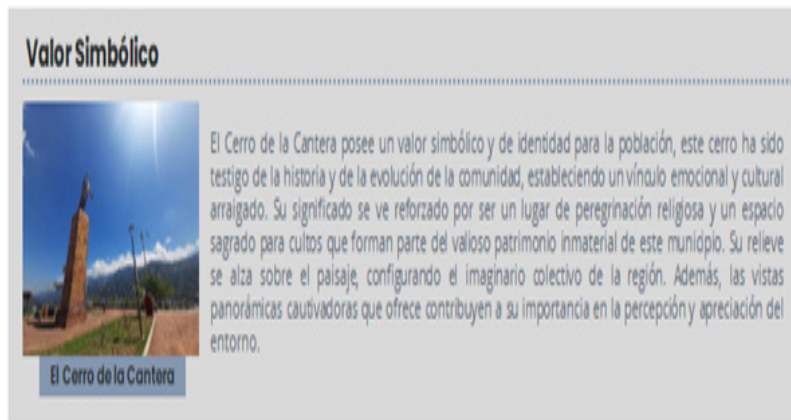


Figura 8. Elemento del Paisaje con Valor Simbólico

Valor Productivo

Los beneficios económicos que genera un paisaje, ya sea del sector primario o del sector terciario hacen parte de los valores productivos. Este ámbito de estudio se ha caracterizado tradicionalmente por la productividad del suelo que es propicio para el cultivo de productos como el café, el maíz y la caña de azúcar, así como también para actividades ganaderas y el procesamiento del tabaco con los “fabriquines” y fábricas de cigarros. Sin embargo, la industria de la construcción lidera actualmente la actividad económica del área de estudio a través de la construcción de vivienda de interés social, también se realiza el procesamiento del tabaco, actividad que está ligado al origen de Piedecuesta (Figura 9).



Figura 9. Elementos del Paisaje con Valor Productivo

Identificación de las problemáticas y potencialidades

Con la finalidad de consolidar la información proveniente de la caracterización del paisaje, que se basa en los valores naturales, estéticos, históricos, de uso social, simbólicos y productivos, se presenta a continuación la evaluación realizada mediante la metodología FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas). Este análisis es el resultado también de los aportes obtenidos durante los procesos de participación, donde diversos actores fueron consultados, considerando su experiencia y su rol dentro de la comunidad (Figura 10).

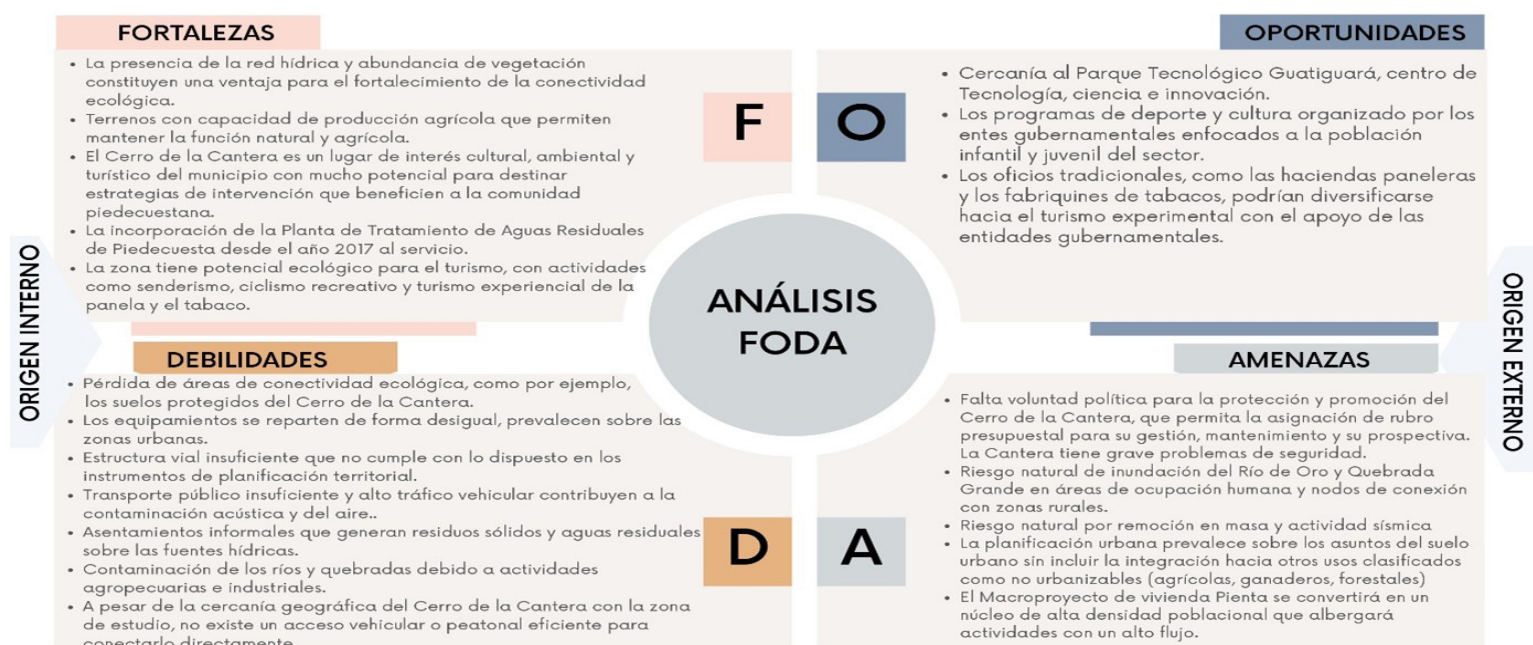


Figura 10. Evaluación del paisaje mediante Matriz FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas)

La Ecoestructura de Barroblanco

Esta lectura y análisis de la ecoestructura, junto con los valores del paisaje reconocidos en la estructura patrimonial y las percepciones y opiniones recopiladas en los procesos de participación ciudadana, nos permiten identificar los siguientes elementos esenciales y distintivos del paisaje en la zona de estudio. Estos elementos, que responden a las funciones socioeconómicas, culturales y ecológicas del territorio, se presentan a continuación sin jerarquía ni orden de importancia (Figura 11).



Figura 11. Elementos de la Ecoestructura de Barroblanco

En consecuencia, la gestión adecuada de la ecoestructura es crucial para garantizar la sostenibilidad del territorio por lo que se requiere una planificación territorial que considere

los valores y funciones de la ecoestructura, promoviendo su conservación y uso sostenible. A continuación, se describen cada uno de los elementos del paisaje identificados en la zona de estudio (Figura 12).

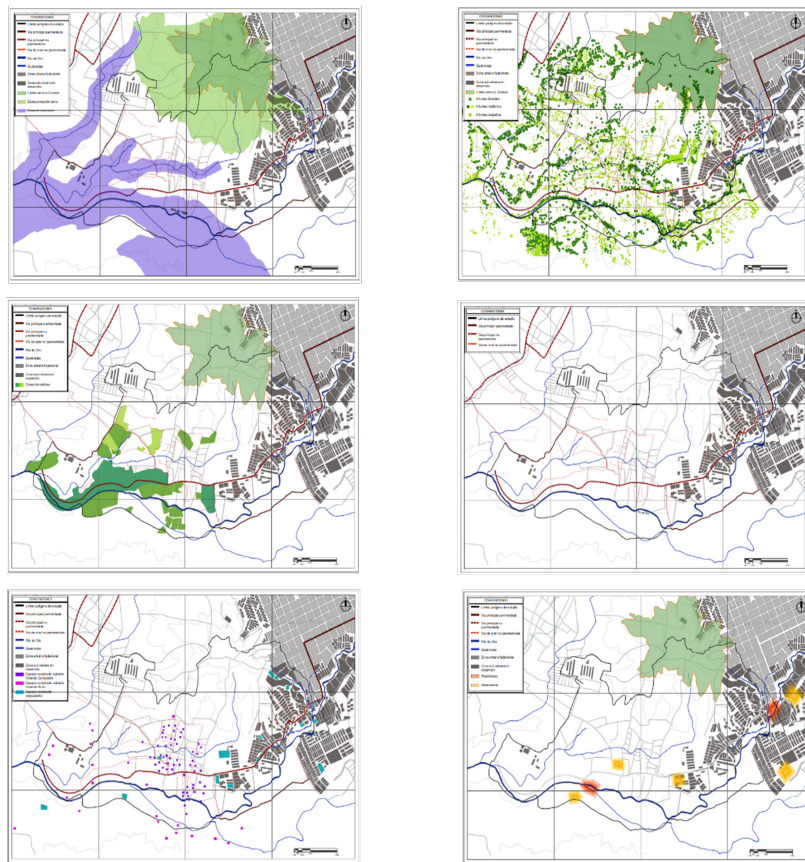


Figura 12. Cartografía de Identificación de los Elementos de la Ecoestructura de Barroblanco. Nota: 1. Cerro de la Cantera y redes hídricas; 2. Arbolados/arbustos; 3. Cultivos; 4. Caminos y redes viales; 5. Espacios construidos cubiertos; Espacios construidos abiertos; 6. Trapiches y tabacaleras.

Cerro de la Cantera

El Cerro la Cantera forma parte de la cadena de cerros y montañas de la cordillera oriental, donde se ubica el Área Metropolitana de Bucaramanga, se encuentra en el lado

suroccidental de la zona urbana fundacional de Piedecuesta, con una extensión de 87,88 hectáreas cuya elevación asciende desde los 991 msnm hasta los 1144 msnm. Este sistema ambiental constituye un parche desde la visión de la ecología del paisaje, y está conformado por diferentes tipos de cobertura vegetal y áreas utilizadas para el aprovechamiento agrícola. Cuenta con diversas masas arbóreas, arbustivas y algunos cuerpos de agua, lo que le confiere funciones de regulación climática, reserva forestal e hídrica, así como producción de aire limpio. Sin embargo, las laderas del cerro son propensas a la remoción en masa debido a las características del suelo, la pendiente alta y la escorrentía, lo cual requiere acciones para su protección ambiental. Además, este lugar enfrenta problemas de deterioro por la ocupación humana, como construcción, contaminación, deforestación, quemadas, entre otras.

Redes hídricas

La zona de estudio se caracteriza por la presencia del Río de Oro, que cruza la parte sur del municipio de oriente a occidente y que desempeña un papel importante en la hidrología de la región y en la provisión de recursos hídricos. Es relevante destacar que carece de estructuras de canalización artificial, conservando su flujo natural y favoreciendo las funciones ecosistémicas de la vegetación de su cuenca. Desde la perspectiva de la ecología del paisaje, se percibe como un corredor natural. En el pasado, este río solía ser un atractivo turístico

para el “paseo de olla”, pero en la actualidad sus aguas están contaminadas, lo que ha llevado a que a la desaparición de tradición familiar. Además del Río de Oro, se pueden encontrar alrededor de seis quebradas que circundan la zona de estudio, que contribuyen al sistema hídrico local y desembocan en el río principal.

La proximidad al río provoca inundaciones en varias áreas: en la confluencia de la Quebrada Grande con el Río de Oro, afectando el puente de hormigón; la Cancha y el Barrio Barro Blanco. Además, el barrio Brisas de Primavera ha experimentado inundaciones a causa de la intensa escorrentía procedente del Cerro de la Cantera, que solía ser drenada por una cañada que fue cerrada debido a la construcción de viviendas.

Arbolados/arbustos

Este elemento es concebido como mosaico desde la ecología del paisaje. Fue clasificado en tres componentes en función de su densidad, altura y cobertura. Estos tres componentes son los siguientes: árboles de gran tamaño y porte, árboles de tamaño mediano y arbustos o árboles de pequeño porte. Estos últimos, junto con los árboles de tamaño mediano son los que conforma la mayor parte de la cobertura y masa vegetal del polígono de estudio. La combinación y disposición de diversas especies vegetales influye en la conectividad ecológica, sirviendo como hábitat y refugio para diversas comunidades biológicas.

En la **Figura 12-2**, se muestra de manera conjunta las redes hídricas, las coberturas y masas vegetales que integran el sistema medioambiental del polígono de estudio. Es importante destacar que este sistema abarca aproximadamente el 70% del área del polígono, lo que representa una proporción significativa en términos de su influencia en la sostenibilidad y salud del ecosistema local. Además de su extensión, la ubicación estratégica cercana a la zona urbana agrega un valor adicional al sistema medioambiental. Dada esta cercanía, es necesario aplicar prácticas de manejo y planificación adecuadas para preservar su integridad y funcionalidad en la prestación de servicios ecosistémicos, como la provisión de agua, la regulación del clima local y la protección de fauna y flora silvestres.

Cultivos

En esta zona, se ha producido un cambio en la funcionalidad del paisaje relacionada con las actividades agrarias. Anteriormente, predominaban los cultivos de tabaco y caña de azúcar, pero en la actualidad han disminuido notablemente y han sido reemplazados por diversos cultivos como café, maíz, hortalizas, tomate, yuca y algunos frutales. Estos nuevos cultivos, junto con áreas destinadas para pastos para el ganado, son cruciales para el sustento económico de las familias campesinas locales. Esta diversidad agrícola proporciona resiliencia y adaptabilidad a cambios en el mercado y condiciones ambientales. Estos

cultivos son concebidos a la par del arbolado como parte del mosaico donde se desarrolla el paisaje. La inclusión equilibrada de estos aporta la resiliencia del paisaje frente a cambios ambientales, ya que la diversidad de parches proporciona una mayor cantidad de adaptación.

Caminos y redes viales

Como parte de la ecoestructura, los caminos cumplen una función importante al actuar como corredores físicos o funcionales que conectan espacios naturales. Desde la visión de la ecología del paisaje se conciben como corredores, así como los ríos. Estos caminos forman parte de la red vial representada en el mapa que incluye la vía principal no asfaltada, la vía principal en tierra y los caminos que corresponde a vías veredales en tierra. La principal vía de acceso es la única conexión con las zonas rurales orientales del municipio, y de ella se ramifican diversas vías y caminos que conectan áreas de viviendas campestres, zonas de cultivos y sectores industriales.

En el Esquema de Ordenamiento Territorial de 2003 del municipio de Piedecuesta se proyectó que la Calle 17 tendría una amplitud de 30 metros, con una doble calzada y andenes de 4,5 metros a cada lado. Sin embargo, en la realidad, la vía tiene aproximadamente 10 metros de ancho, con andenes de 1 a 2 metros. Esta situación genera congestión y desorden en el espacio público. Además, las vías de tierra que conectan con las zonas rurales están construidas en material compactado y

sufren daños durante la temporada de lluvias, afectando su funcionalidad.

Espacios construidos abiertos y cubiertos

Desde la dimensión antrópica, otro elemento del paisaje importante son los espacios construidos, para este estudio han sido diferenciados como espacios construidos abiertos y cubiertos, teniendo en cuenta que su funcionalidad social y ecológica son diferentes. Los espacios construidos abiertos están asociados a diversas zonas actividades deportivas u ocio que requieren zonas verdes o áreas libres que pueden llegar a hacer parte también de la red de conexión ecológica, como lo son los parques, fincas de recreo, balnearios o zonas verdes. Esta zona se caracteriza por su deficiencia en este tipo de espacios.

Los espacios construidos cubiertos son parte de la dimensión antrópica de la ecoestructura que compone la mancha urbana, dividida en dos áreas bien diferenciadas: el casco fundacional con un trazado ortogonal alrededor del parque principal y la zona de nuevos desarrollos, destinada conjuntos habitacionales multifamiliares, lo que ha llevado a una mayor densificación. Por otra parte, la parte periurbana, es decir, la zona de transición entre lo urbano y lo rural, se caracteriza por viviendas campestres y campesinas dispersas por el territorio. La ciudad de Piedecuesta se enfrenta a desafíos significativos, como el desempleo y la escasez de oportunidades laborales calificadas. Además, en el sector de Barroblanco, se

observa la presencia de migrantes vulnerables y asentamientos informales, además de falta de cultura ciudadana. Un problema adicional es la ocupación de áreas naturales para la construcción de viviendas, tanto formales como informales.

Haciendas paneleras y tabacaleras

Las haciendas paneleras, conocidas como “trapiches”, han sido parte integral de la tradición cultural de la ciudad, convirtiendo el jugo de la caña de azúcar en panela, un edulcorante natural de producción artesanal. Estas estructuras históricas han sido símbolos de la identidad local y de importancia para la economía agrícola, han ido desapareciendo debido al crecimiento poblacional y urbanístico, además por la baja productividad y las difíciles condiciones laborales. Esto representa una pérdida significativa para la memoria colectiva y la identidad cultural de la ciudad. En Piedecuesta, la tradición tabacalera continúa vigente gracias al oficio de los “torcedores”, quienes elaboran manualmente cigarros en los pequeños “fabriquines”, algunos de ellos ubicados dentro del ámbito de estudio. Aunque ya no se cultive tabaco en la zona, esta práctica sigue siendo una parte significativa de la tradición y la economía local.

Mapa síntesis de la Ecoestructura de Barroblanco

Tras el análisis detallado de los elementos del paisaje y su funcionamiento, se puede observar

que operan de manera integrada y compleja. Por lo tanto, se subraya la importancia de considerar la interacción conjunta de todos los elementos identificados, siguiendo el enfoque de la escuela territorialista. Este enfoque destaca la necesidad de comprender el territorio como un sistema complejo y dinámico, en el cual se interrelacionan diversos factores naturales, sociales, culturales y económicos (**Figura 13**).

La distribución de estos elementos en el territorio no garantiza su óptima funcionalidad. Reconocemos que existen aspectos que podrían mejorarse para lograr un mayor rendimiento en el conjunto del paisaje. Se pueden proponer unas acciones que permitan potenciar el desarrollo de la ecoestructura y su aplicabilidad en el contexto de la planificación territorial. Estas acciones incluyen:

- Fomentar la diversificación de las actividades agrícolas y promover buenas prácticas, turismo rural y ecológico que contribuyan a la economía local y a la conservación del paisaje, incluyendo elementos naturales y patrimoniales.
- Desarrollar planes de ordenamiento territorial que consideren la ecoestructura y los valores del paisaje, promoviendo la integración de los espacios rurales en una planificación que se extienda más allá de los límites urbanos.
- Establecer mecanismos de seguimiento y evaluación de la calidad del paisaje y la ecoestructura, que respondan a las

necesidades del territorio, su resiliencia y el cambio climático.

- Generar una respuesta de conexión de la red ecológica en las propuestas de expansión urbana que consideren de manera integral a la evolución del crecimiento urbano desde criterios de identidad cultural, protección del ecosistema y productividad local.

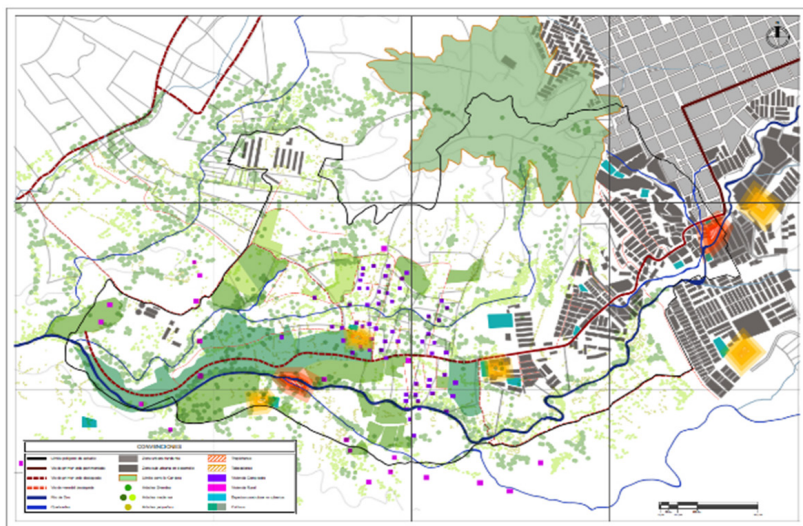


Figura 13. La Ecoestructura de Barroblanco

Desde esta perspectiva, la gestión y planificación del territorio debe ser integral, participativa, inclusiva y sostenible, teniendo en cuenta las necesidades y percepciones de la comunidad. En este sentido, la malla metodológica para la caracterización de la identidad territorial presentada en este estudio es una herramienta útil para comprender la ecoestructura y los valores del paisaje, y para tomar decisiones informadas sobre la gestión y protección del territorio. En definitiva, este enfoque busca promover la sostenibilidad y

la resiliencia del territorio, reconociendo la importancia de la identidad territorial como elemento fundamental para la calidad de vida de las poblaciones.

La multifuncionalidad en relación con los elementos del paisaje periurbano

La metodología propuesta para el análisis identitario del paisaje tiene como finalidad identificar cuáles son los paisajes y los elementos del paisaje que desarrollan diversas funciones, las cuales se pueden agrupar en tres tipos: socioeconómicas, culturales y ecológicas. Esta visión integral permite abordar la complejidad y la interconexión entre los diferentes elementos y, al mismo tiempo, facilita el reconocimiento de las necesidades y desafíos ambientales y sociales del territorio.

En la Figura 14, se representa la interconexión entre los elementos de la ecoestructura y las funciones que desempeñan, ya sean socioeconómicas, culturales y ecológicas, mediante la matriz de la Multifuncionalidad del Paisaje de Barroblanco. Sin embargo, debido a las limitaciones del alcance de esta investigación, no se llega a valorar el nivel de funcionalidad de cada uno de ellos, solo se identifica su existencia, aunque es probable que algunos presenten una mayor o menor medida de funcionalidad, o incluso algunos puedan tener una funcionalidad mínima.

MULTIFUNCIONALIDAD DEL PAISAJE Barroblanco - Piedecuesta															
¿Cuáles son los paisajes y sus elementos que cumplen las funciones de tipo socio-económico, cultural y ecológico?															
Elementos del paisaje	Función														
	Socio económica					Cultural				Ecológica					
	Servicios	Avícola	Industrial	Turismo	Agrícola	Sector Inmobiliario	Valor natural	Valor Estético	Valor Histórico	Valor de Uso social	Valor simbólico	Valor productivo	Parque	Borde	Corredor
Cerro de la Cantera															
Redes Hídricas															
Cultivos															
Arbolados/Arbustos															
Caminos															
Espacio construido abierto															
Espacio construido cubierto															
Redes Viales															
Haciendas paneleras															
Sector tabacalero															

Figura 14. Matriz de la Multifuncionalidad de los elementos del paisaje de Barroblanco

Se puede apreciar que la gran mayoría de los elementos de la ecoestructura en esta zona de estudio pertenecen a la dimensión natural, y se caracterizan por un nivel de multifuncionalidad alto. Por ejemplo, el Cerro de la Cantera, las Redes hídricas y el arbolado/arbustos son elementos que deberían recibir especial atención y esfuerzos para su preservación debido a su importancia en la funcionalidad del paisaje de Barroblanco. Es cierto que elementos como las haciendas paneleras y las tabacaleras han desaparecido en gran proporción, demostrando que la degradación de la identidad cultural conlleva una degradación del territorio y del aspecto social. Para estos elementos ya no es posible recuperar su incidencia funcional pasada, sin embargo, es crucial resaltar que otros elementos como el Cerro de la Cantera, las redes hídricas y el arbolado/arbustos aún

perduran y deben ser respetados y valorados para garantizar la continuidad del paisaje.

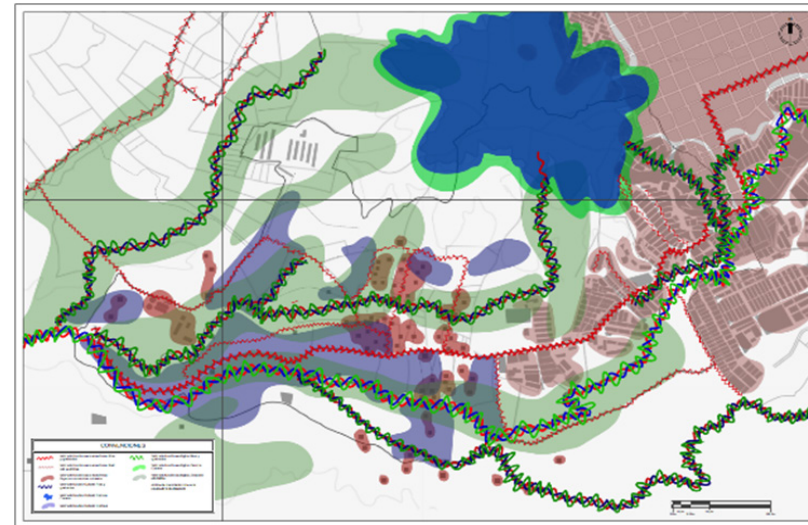


Figura 15. La multifuncionalidad de Barroblanco

Con el fin de establecer la localización de la multifuncionalidad en el paisaje de Barroblanco, esta información se representa en un mapa para visibilizar su incidencia en el territorio. En la Figura 15, se identifican los patrones de distribución de la multifuncionalidad, se observa que la zona urbana destaca por su tono monocromático, lo que sugiere carencia, en contraste con el gradiente enriquecido de capas de la zona periurbana, que denotan un mayor potencial de multifuncionalidad.

Por tanto, se puede concluir que poner en valor los elementos de la ecoestructura que son potenciales para atender las demandas ecológicas y sociales urbanas, podría atender beneficios a los habitantes de Barroblanco, tales como: generación de espacios abiertos, reservorio de biodiversidad, prevención de

riesgos naturales, seguridad alimentaria doméstica, entre otros (Valenzuela, Matarán y Campaña, 2008, p. 80). Si esta zona perdiera estos elementos del paisaje y se redujera solo a calles y edificios, perdería por completo su valor e identidad. Es preciso generar un crecimiento urbano que respete y valore las peculiaridades de este lugar, con un enfoque en el desarrollo local sostenible para la producción de riqueza.

Dentro de este estudio, se realizó el taller de co-creación como parte integral de la participación ciudadana. Su finalidad era explorar la identidad del territorio y crear de forma colaborativa propuestas de acción comunitaria para la zona de Barroblanco. La información para este taller se estructuró de acuerdo con los elementos del paisaje y su correspondiente funcionalidad. Se identificaron más de sesenta acciones comunitarias centradas en proteger y recuperar los elementos del paisaje, como el Cerro de la Cantera, las redes hídricas, el espacio construido abierto y el arbolado. Estas ideas conforman el imaginario colectivo que la comunidad propone para Barroblanco. Adicionalmente, se evidencia que estos espacios fomentan las perspectivas locales y empoderan a los residentes, beneficiando el desarrollo local y la funcionalidad del paisaje.

Una mirada sintética sobre las reglas de Funcionamiento

En última instancia, se exponen los principales aspectos sobre las reglas de funcionamiento en el ámbito de estudio. Desde el punto de vista

de las reglas ecológicas, el paisaje natural de Barroblanco está estrechamente vinculado a sus redes hídricas y a sus espacios verdes naturales, constituidos por cultivos, arbolados y espacios verdes abiertos. La preservación de estos elementos es de vital importancia debido a los beneficios ambientales que proporcionan. Para garantizar su existencia, es necesario que la producción económica relacionada con la agricultura, ganadería, turismo y la silvicultura continúen su desarrollo. Sin embargo, estos espacios verdes se ven afectados y diezmados por las reglas de funcionamiento socioeconómicas, en las cuales prevalecen el enriquecimiento inmobiliario de unos pocos en detrimento del bienestar de la comunidad.

El crecimiento del municipio de Piedecuesta en el sector de estudio ha generado morfologías de manzana diversas e irregulares, las cuales se ajustan a los límites impuestos por las barreras medioambientales del Cerro de la Cantera y el Río de Oro. Incluso, las laderas de este cerro han sido ocupadas por viviendas de interés social licenciadas por el municipio y otros asentamientos informales, a pesar de contar con suelos designados como de protección ambiental.

La consolidación de la zona de desarrollo en la vereda de Barroblanco se ilustra en la Figura 16, a través de la formación del tejido de cinco anillos de crecimiento identificados. El primer anillo bordea las manzanas fundacionales, seguido por el desarrollo de dos polígonos aislados: uno en la cercanía del río y otro

junto a la única vía de acceso a la zona rural. Finalmente, se identifica un tercer polígono de menor densidad en la zona sur oriental, correspondiente a agrupaciones de viviendas multifamiliar de reciente construcción .

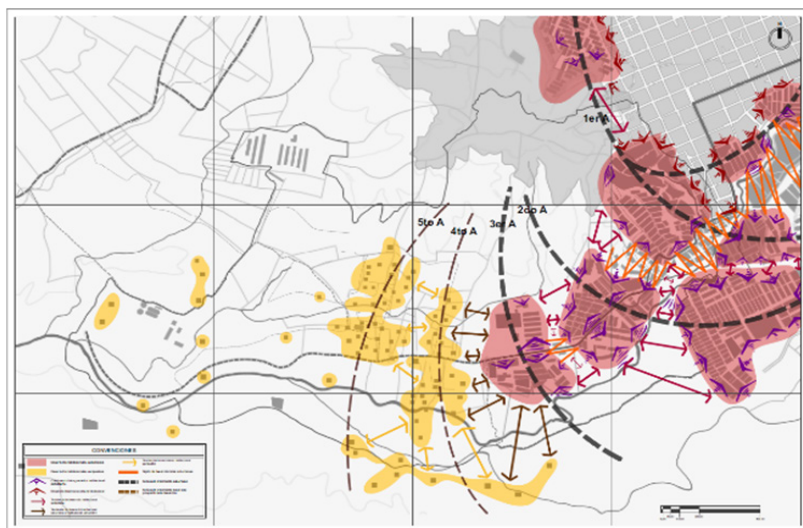


Figura 16. Análisis de crecimiento territorial

Esta consolidación gradual se ha llevado a cabo mediante planes parciales que ha generado espacios intersticiales, resultando en una trama urbana irregular y desordenada, además de la ocupación de las franjas medioambientales de protección de la cuenca del Río de oro. Adicionalmente, en el suelo rural se está generando un cuarto y quinto anillo de consolidación del desarrollo de la mancha urbana. Este suelo está destinado a agrupaciones de viviendas campestres y viviendas rurales dispersas. En algunos casos, se están transformando en viviendas turísticas, aunque este proceso está en un mínimo desarrollo.

La zona de Guatiguará, cercana al área de estudio por el lado oeste, tiene prevista la construcción de un megaproyecto de vivienda de interés social, lo que propiciará que la tendencia de desarrollo y consolidación habitacional en esta zona continúe avanzando, acentuando los procesos de degradación del paisaje, aumentando los problemas de movilidad y la falta de espacios públicos de calidad que ya padecen los residentes de la zona en la actualidad.

Por otro lado, desde el punto de vista de las reglas culturales, las tradiciones vinculadas a la producción de tabaco y panela han ido desapareciendo en Piedecuesta, esto se debe tanto a factores económicos que han afectado su productividad, como a la falta de apoyo e interés en preservar estas tradiciones desde las instituciones gubernamentales encargadas de dirigir el crecimiento del municipio. Como resultado, se ha perdido parte de la identidad cultural y el arraigo de estas prácticas que provienen desde el origen del municipio.

En resumen, algunas de las problemáticas presentes incluyen conflictos de ocupación del suelo, pérdida de los cultivos y el impacto ambiental y social derivado de la expansión urbana. En general, se observa un panorama afectado por los procesos acelerados de urbanización sin una estrategia efectiva de planificación que terminará afectando los elementos naturales de la ecoestructura. Para abordar estos desafíos, es crucial integrar el paisaje en las políticas de planificación

territorial que considere la conservación de los espacios naturales, la promoción de prácticas agrícolas sostenibles, el fomento de la preservación de las tradiciones culturales locales y todas aquellas que afecten el paisaje (Mata, 2014, pp. 12). Además, se requiere una mayor cooperación entre las instituciones gubernamentales, la comunidad y otros actores relevantes para encontrar soluciones integrales y garantizar un desarrollo equilibrado que salvaguarde la identidad y el bienestar de la zona de Barroblanco, Piedecuesta.

CONCLUSIONES

Este estudio aplica la metodología de análisis de identidad del paisaje con el fin de proporcionar una herramienta que facilite la comprensión y evaluación del territorio, reconociendo las diversas funciones que desempeñan los elementos del paisaje de forma integrada. Se refuerza el concepto que la identidad territorial es esencial para el bienestar de las comunidades, la conservación del paisaje y el desarrollo local. En consecuencia, la participación ciudadana constituye el eje central de este proceso metodológico, con el propósito de facilitar la preservación y mejora del paisaje. Sin embargo, se identifican desafíos en esta participación, como la debilidad, diversidad y fragmentación de los actores involucrados, así como la falta de compromiso e intervención por parte de las instituciones gubernamentales para garantizar la sostenibilidad del paisaje.

Al aplicar la metodología de análisis identitario del paisaje adaptada al contexto latinoamericano, especialmente al espacio intersticial entre el suelo urbano y el suelo rural, se puede corroborar que esta franja en particular del territorio mantiene una constante transformación debido a su naturaleza (García, 1990). Es un espacio híbrido y de características particulares en el que se entremezclan las manifestaciones sociales y territoriales del suelo urbano y rural. Se detectan deficiencias en la planificación urbana que obstaculizan su cohesión espacial, y se considera la necesidad de considerar la implementación de clasificación de usos del suelo especiales que promuevan la multifuncionalidad y las actividades relacionadas con los servicios ambientales de manera más tangible y estratégica, que vaya de la mano con los beneficios económicos que sean incorporados desde las políticas y directrices de desarrollo desde la institucionalidad. Estas debilidades en el desarrollo estratégico promovido por la institucionalidad, ha derivado en la desaparición de las funciones agrarias en los límites urbanos. Se observa una planificación centrada en la edificabilidad y el aprovechamiento inmobiliario, dejando de lado aspectos valiosos como lo histórico, lo agrario, lo cultural, lo natural y lo simbólico, todo ello vinculado con la identidad del territorio.

El modelo de análisis identitario del paisaje establece un diálogo entre la estructura patrimonial y la ecoestructura. Desde la estructura patrimonial, resulta fundamental

considerar el entorno físico en el que se desenvuelven los elementos patrimoniales, que son una expresión de la identidad y las costumbres culturales de la comunidad y del paisaje que habitan. Mientras tanto, la ecoestructura aborda las funciones ecosistémicas de la estructura espacial del paisaje conformada por lo antrópico y por la red natural que posibilita la conectividad ecológica del territorio.

Al analizar las reglas de transformación, es posible reflexionar en torno a los elementos del paisaje sobre cómo se conservan, revalorizan o adaptan a los cambios socioeconómicos y ambientales. Por otra parte, la multifuncionalidad se presenta como un mecanismo que debe ser explorado con mayor detenimiento, especialmente en áreas periurbanas. En el ámbito de estudio, se evidencia que los elementos naturales de la ecoestructura pueden tener una alta valoración de multifuncionalidad que no ha sido aprovechada, es imprescindible evitar que continúe su degradación debido a enfoques de planificación exclusivamente urbanos. Por lo tanto, se aboga por continuar explorando este tipo de enfoques integrales para el estudio del paisaje, como el propuesto en esta investigación, que incorpora la identidad territorial y que podría contribuir a generar cambios reales y efectivos en los procesos de planificación actuales.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro especial agradecimiento a la Universidad Santo Tomás en Bucaramanga, Colombia, por valioso respaldo en el desarrollo de esta investigación, llevada a cabo en el marco del Proyecto de Investigación No. 230 de la II Convocatoria para el Fomento de la Investigación, Creación e Innovación Tomasina, FODEIN Multicampus (2022). Esta investigación contó con la participación del Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (GINVEARQUI) y el Grupo de Investigación Taller Ciudad.

Extendemos nuestro agradecimiento a los actores institucionales, educativos, privados y comunidad en general. Especial reconocimiento a Erick Hernández, propietario de la empresa Dulce Aventura con sede en la hacienda panelera de San Cristóbal Piedecuesta, por su colaboración en el acercamiento a la comunidad y en los procesos participativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba Dorado, M. I. (2019). El paisaje urbano. Tendencias metodológicas en el análisis, gestión y ordenación territorial. *Estudios del Hábitat*, 17(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=636469087005>
- Castillo, J. y Matarán Ruiz, A. (2020). La Vega de Granada: The Defence of a Paradigmatic Agrarian Heritage Space by Local

- Citizens. En Scazzosi, L, and Branduini, P. *AgriCultura: Urban Agriculture and the Heritage Potential of Agrarian Landscape* (pp. 225-243). Springer.
- CDMB - Corporación de la Meseta de Bucaramanga (2005). Caracterización Físico Biótica de los Parques Metropolitanos del Componente Físico Territorial del Área Metropolitana de Bucaramanga. CDMB.
- CDMB - Corporación de la Meseta de Bucaramanga (2009). Plan general de Ordenación Forestal Integral y Sostenible de la CDMB. Capítulo II. Caracterización. CDMB. <http://www.cdm.gov.co/cdm/gestion-institucional/planes-y-programas/plan-de-ordenacion-forestal-de-la-jurisdiccion>
- Consejo de Europa (2000). Convenio Europeo del Paisaje. <https://www.coe.int/en/web/conventions/full-list/-/conventions/treaty/176>
- Dirección de Paisaje Cultural (2017). Paisajes Culturales en América Latina. Biblioteca Nacional del Perú. Ministerio de Cultura. <https://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/637/Paisajes%20Culturales%20en%20Am%20C3%A9rica%20Latina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ellard, C. (2018). Psicogeografía. La Influencia de los Lugares en la mente y el corazón. (Deza Guil, G. trad.) Ariel - Planeta. (Libro original publicado en 2016) Barcelona.
- Feito, M. C., Boza, S., y Peredo, S. (2019). La agricultura en los periurbanos de Buenos Aires (Argentina) y Santiago (Chile): Territorios en transición. *QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (11), 32-54. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3138>
- Fanfani, D. (2020) Co-evolutionary Recovery of the Urban/Rural Interface: Policies, Planning, and Design Issues for the Urban Bioregion. En *Bioregional Planning and Design: Volume I. Perspectives on a Transitional Century*. (pp. 129-150). Springer. DOI: 10.1007/978-3-030-45870-6
- Fanfani, D. y Matarán Ruiz, A. (2020). *Bioregional Planning and Design: Volume I. Perspectives on a Transitional Century*. Springer. DOI: 10.1007/978-3-030-45870-6
- Ferreira, J.C, Monteiro, R., y Silva, V.R. (2021). Planning a Green Infrastructure Network from Theory to Practice: The Case Study of Setúbal, Portugal. *Sustainability* 13, 8432, 1-15. <https://doi.org/10.3390/su13158432>
- García Canclini, N. (1990). Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo.

- Gómez-Limón, J. A., Barreiro Hurlé, J., Mármol, E., Marcos, C. (2007). La multifuncionalidad de la agricultura en España. Concepto, aspectos horizontales, cuantificación y casos prácticos. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente: Eumedia.
- López-Estébanez, N., Yacamán-Ochoa, C. y Mata-Olmo, R. (2022). The Multifunctionality and Territoriality of Peri-Urban Agri-Food Systems: The Metropolitan Region of Madrid, Spain. *Land 11* (4) 588, 1-23. <https://doi.org/10.3390/land11040588>
- Magnaghi, A. (2011). El Proyecto Local. Hacia una conciencia del lugar. *Arquitectonics. Mind, Land and Society*, 23, 1-307. DOI: 10.5821/ebook-9788476539286
- Marull, J. P., Padró, Roc., Cirera, J., Giocoli, A., Pons, M. Tello, E. (2021). A socioecological integrated analysis of the Barcelona metropolitan agricultural landscapes. *Ecosystem Services*, Vol. 51, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2021.101350>
- Mata Olmo, R. (2014). Paisajes para un Desarrollo Sustentable y Participativo. *Urbano*, 17 (30), 8-21. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/206>
- Matarán Ruiz, A. (2013). Propuesta metodológica para el análisis identitario del paisaje. *Urban NS05*, 49-62.
- McHarg, I.L. (2000). Design with nature. (Fernández Nistal, P. et ál, trad.) Gustavo Gili, S.A. (Libro original publicado en 1967), Barcelona.
- Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica: revista de estudios sobre espacio y poder*, 5(2), 155 - 163.
- Nogué, J., Sala, P. y Grau J. (2018). Los Catálogos de Paisaje de Cataluña. Metodología. Documento 3. Observatorio del Paisaje de Cataluña.
- OECD - Organisation for Economic Co-operation and Development (2001). Multifunctionality: Towards an Analytical Framework. Organisation for Economic Co-operation and Development Publications. https://read.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/multifunctionality_9789264192171-en
- Palacio Tamayo, D.C. (2010). La Valoración Ambiental Participativa. *Revista UIS Humanidades*. Vol. 39 (No. 2), 63-78. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistahumanidades/article/view/2412/2745>
- Pérez Pinzón, L. R. (1995). La Cantera vive. Ensayo de reflexión eco-histórica sobre el pasado y futuro del Cerro de la Cantera. Tomo IV: Crónicas urbanísticas y conversaciones eco-históricas. Colección Bicentenario de la Independencia de Piedecuesta 1810-2010.
- Rugeles-Paez, M. J. (2022), La experiencia paisajística en los caminos de la transición

- urbano-rural. Salazar-Hernández, C. A., Sañudo-Vélez, L. G., de Andrade, R. (Orgs.). Coleção Gramatica de los jardines - naturaleza culturalizada. El paisaje del borde urbano-rural parte alta de la comuna 8 de Medellín. (116 - 139) Rio de Janeiro: Paisagens Híbridas. ISBN: 978-65-87833-54-5
- Sauza Reyes, C., Rugeles Páez, M., Sanabria Salcedo, A., Lizcano Prada, F. y Matarán Ruiz, A. (2022). Apropiación Social de Conocimiento. Proceso de Co-creación para la conformación de acciones comunitarias para la zona de Barroblanco, Piedecuesta. <http://hdl.handle.net/11634/51422>
- UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, natural y cultural. UNESCO.
- Valenzuela Montes, L.M., Matarán Ruiz, A. y Campaña Pérez, R. (2008). Estrategia Multifuncional y Modelo de Uso y Gestión del Parque Agrario de la Vega del Guadalfeo. Informe de Investigación. Área de Urbanística y Ordenación del Territorio. Universidad de Granada.
- Valenzuela Montes, L.M., Campaña Pérez, R. (2009). Ecoestructuray multifuncionalidad del paisaje agrourbano. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, 12, p. 67-95.
- Videiro Rosa, P. P., (2011). Políticas Públicas em Agricultura Urbana e Periurbana No Brasil. *Revista Geográfica de América Central*, 2(), 1-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451744820505>
- Vila i Subirós, J., Varga Linde, D., Llausàs Pascual, A., y Ribas Palom, A. (2006). Conceptos y métodos fundamentales en ecología del paisaje (landscape ecology): una interpretación desde la geografía. *Revista Documents d'analisi geogràfica* (48), 151 - 166.
- Yacamán Ochoa, C., Mata, Olmo, R. y Matarán Ruiz, A. (2020). Los sistemas territoriales de innovación social para mejorar la viabilidad de la agricultura periurbana: El caso de estudio de la región urbana de Madrid. En Farinós i Dasí, J., Escribano Pizarrol, J., Peñarrubia Zaragoza, M.P., Serrano Lara, J.J. y Asins Velis, S. (Ed.), *Desafíos y oportunidades de un mundo en transición: una interpretación desde la Geografía* (pp. 317-332). Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones.
- Zarate, M. (2011). Introducción del Profesor Marcelo Zárate. El «proyecto local»: un referente de gran madurez dentro de la evolución del planeamiento ambiental. En *El Proyecto Local. Hacia una conciencia del lugar. Revista Architectonics. Mind, Land & Society* (pp. 9-12). <https://upcommons.upc.edu/handle/2099.3/36664?show=full>

Zubelzu Mínguez, S. y Allende Álvarez, F.
(2015). El concepto de paisaje y sus
elementos constituyentes: requisitos
para la adecuada gestión del recurso y
adaptación de los instrumentos legales en
España. *Cuadernos de Geografía: Revista
Colombiana de Geografía*, 24(1), 29–42.
<https://doi.org/10.15446/rcdg.v24n1.41369>